

“Río Rojo” (1947), de Howard Hawks: un análisis de la inseguridad humana

escrito por Ignacio Ilundain | 8 julio, 2023

Río Rojo («Red River») es una película dirigida en 1947 por Howard Hawks, responsable de títulos como *Bola de fuego* (1941), *Tener y no tener* (1944), *El sueño eterno* (1946), *iHatari!* (1962) o *El Dorado* (1966), entre otras muchas. Este *western*, está basado en un relato de Borden Chase, “The Chisholm Trail”, y narra el largo y complicado traslado de ganado de Texas a Kansas a mediados del siglo XIX para vender las reses. Thomas Dunson, dueño del ganado (John Wayne) y su ayudante principal, Matt Garth (Montgomery Clift), son los principales personajes de una película en blanco y negro y de algo más de dos horas de duración. Groot Nadine (Walter Brenan) es quien cuenta y narra la historia intercalando de manera introductoria las diversas partes de la historia.

Una película del Oeste es, normalmente, una película con argumento dinámico, aventurero. Como en todos los géneros, las buenas películas harán un buen dibujo de personajes y problemáticas, pero domina la “acción” en la que estará muy presente la violencia. Ese carácter de lucha y de conquista que atraviesa el género, sobre todo en su período clásico, resalta algunos aspectos de la condición humana que invitan a la reflexión a partir de una buena caracterización dramática, como es el caso de esta obra. Uno de esos aspectos es el de la **presencia de la inseguridad en la vida humana.**

La inseguridad y el peligro, la duda y la incertidumbre, las necesidades y las carencias, las amenazas y los miedos, la fragilidad y la vulnerabilidad... Nombres diversos para las distintas dimensiones de este lado débil del ser humano. Ante ello, ante las dificultades de la vida, se exige una toma de

postura. A veces es luchar contra el mal, otras resignarse o huir cuando el mal es inevitable. En esta película los diferentes personajes se **arriesgan**, afrontan la inseguridad con la confianza de que pueden tener éxito, aunque a veces esa confianza entra en crisis.

Arriesgarse ante la ruina económica

Tras contar a grandes rasgos cómo creó un rancho con miles de reses en bastantes pocos años, aparece la amenaza de la ruina económica total. Thomas Dunson se ve en la necesidad de llevar sus nueve mil reses muy lejos de su rancho, a un lugar donde las pueda vender bien tras la caída del precio en su lugar de origen. Ya está en quiebra, pero todavía tiene el activo del ganado. Su posible venta hace que la quiebra no sea definitiva, fiando todo a un **futuro incierto**. No se habla de préstamos que no pudiera pagar, no se habla de grandes deudas, algo importante en muchos negocios arruinados.



La economía es una importante dimensión de la vida humana, muy rica en facetas. Una de ellas hace referencia al trabajo con el que procuramos medios de subsistencia, de vivienda, de transporte, etc. que se convierten en mercancías destinadas al uso, al consumo. Necesitamos tener para vivir, siendo el trabajo la actividad normal para conseguir esos recursos necesarios.

La ruina económica es una situación que tiene un cierto

carácter definitivo al no poder proseguir la actividad económica que se quiebra. En la fase de la producción, si las condiciones fallan, si no se vende, llegará un momento en el que no se podrá producir, lo que hará que falten esas mercancías en el mercado. Muchas veces otros producen esos bienes de consumo, aunque no siempre, como parece darse a entender en esta película. Al cerrarse una empresa faltarán también las ganancias, salarios u otras rentas, de los que participan en el proceso productivo.

La descripción socioeconómica somera de *Río Rojo* es algo singular. Hay grandes ranchos, alguno enorme, “arrebatado” como se dice, a los nativos. Por un lado, muchos de los habitantes son muy pobres, dispuestos a correr riesgos grandes ante la posibilidad de ganar un salario algo elevado. Las diferencias económicas en el medio “rural” son, por lo tanto, muy grandes. Por otro lado, está la pequeña ciudad a la que llegan, con la presencia, esencial para ellos, del tren como vehículo de transporte de mercancías. Al final se encuentran dos necesidades: la de vender y la de comprar, lo que hace que el negocio sea muy bueno para ambas partes. El tren no acaba de tener sentido si no hay nada que transportar. Por lo tanto, se nos dice que **el comercio genera riqueza, y ayuda a construir la nación.**

Confianza y control

Como bien sabemos después de las últimas crisis, la economía tiene que ver, sobre todo, con el **futuro**. En esta película, el contar con poder llegar al destino, y así, poder vender. Contar con eso es tener confianza en que ocurrirá. La confianza se ha convertido en un ingrediente esencial de la moderna economía que no se sostiene sin ella: **confianza** en que haga buen tiempo para tener una buena cosecha; en que siga habiendo capacidad adquisitiva en la ciudadanía para poder producir con confianza en poder vender; confianza en que el valor del dinero no se deprecie mucho o de manera brusca...



Fotograma de *Río Rojo* (H. Hawks, 1948)

En *Río Rojo*, la confianza en llegar a la meta pasa por altibajos, siendo a veces muy escasa. Si ante lo difícil no hay confianza, ¿qué sentido tiene hacer lo que se hace? Arriesgarse es algo propio de la vida humana. Para conseguir ciertos bienes, hay que afrontar diversas dificultades en las que se experimenta la inseguridad derivada del no tener el dominio de la situación. Un debate que se da en esta película es el saber dónde está el límite que haga del riesgo algo temerario. ¿Merece la paga por el trabajo el riesgo que se corre?

La confianza la vivimos en el ámbito del riesgo, de la falta de control, algo que atraviesa la vida humana. La confianza en las propias capacidades, en la ayuda de los demás, es necesaria para poder llevar un vida autónoma, aunque a veces no queremos tener que vivirla. Muchas veces queremos un **control** total, pero eso no es posible.

La necesidad de la confianza se junta con las diversas prácticas con las que intentamos protegernos ante lo imprevisto que sea dañino, anticipándonos a lo que pueda venir, trabajando el **“dominio de la contingencia”**. Contingencia es una categoría metafísica clásica que habla de la posibilidad de no ser en sentido total o parcial inscrita en lo que es. Contingencia entendida como el poder romperse, caer, arruinarse, perder suelo; contingencia que en el enfermar experimentamos de manera más o menos fuerte; contingencia entendida como el poder sufrir un ataque violento o la embestida de un fenómeno natural que arrase con los

recursos necesarios para vivir... Dominar la contingencia será el pretender anticiparse a esos imprevistos, a esas pérdidas. Pero estas prácticas de dominio no eliminan la necesidad de la confianza dado que el control total no está a nuestro alcance.

Se produce tensión entre la **necesidad de la confianza**, dada la falta de dominio total por parte del ser humano del entorno y de sus capacidades y recursos, y la **voluntad de control**, expresión de una necesidad básica del psiquismo, la de alcanzar un dominio de nuestras capacidades y de nuestro entorno.

Vivir en peligro

Otra faceta de la inseguridad presente en esta película es la amenaza de los **ataques** al atravesar territorios dominados por los comanches. Los ataques se suceden, y la sensación de un gran peligro colorea el viaje. Los peligros son numerosos. Conducir nueve mil cabezas de ganado no parece tarea fácil. Muchas se pueden perder, y, sobre todo, puede haber una **estampida**, que agrava todo lo anterior. Desde el punto de vista dramático, los ataques y estampidas serán ocasión para rodar escenas de intenso dinamismo, rápido montaje, en las que apenas habrá diálogos. Serán escenas de clímax que exigirán descanso posterior para el espectador. Crear un ritmo coherente, variado, será siempre un reto para los directores de películas.



A todo esto, se añaden las dificultades ligadas al **cansancio** dado que el viaje es largo, y los recursos, como el alimento y el agua, son escasos. Y todo ello se da en un viaje que se realiza, en su totalidad, a la intemperie. La **falta de cobijo**, de resguardo que proteja, funciona como emblema de esta situación de gran vulnerabilidad y fragilidad. A la pobreza de recursos físicos, se añaden los técnicos: hablan de oídas sobre las rutas a seguir. ¿Cuál es la mejor ruta, la ruta más segura? La **duda**, la **incertidumbre**, es otra forma de inseguridad.

Vivir en peligro es una manera de nombrar esa inseguridad constitutiva que define al ser humano. Al percibir un peligro percibimos algo que amenaza nuestra integridad, total con la muerte o parcial de muchas formas: físicas, psicológicas... El miedo ante el peligro debilita la confianza en nuestras capacidades, en el orden social, incluso, en el orden del mismo universo.

Pero la mayor **amenaza será interna** al grupo. Thomas Dunson se aferra a su idea de ir por una ruta. Exige con inclemencia que se cumplan los contratos a pesar de las dificultades que van apareciendo. Castiga con crueldad las faltas y la desobediencia es creciente entre los trabajadores. Se produce un motín, y entonces aparece el miedo a la venganza del

antiguo jefe, lo que añade una dificultad mayor al viaje.

El poder y la autoridad

La inseguridad define al ser humano siempre y la necesidad de dominio, también sobre otros, puede llegar a una voluntad de dominación que quiera imponer lo propio anulando lo ajeno. Para ello, para vencer la resistencia, se usará la violencia. En *Río Rojo* se plantea el perenne tema de la fuerza, del uso de la **violencia**, tan presente en el *western*, aquí muy ligado al ejercicio del poder y de su legitimidad.

La relación entre los dos protagonistas Thomas Dunson (John Wayne) y Matt Garth (Montgomery Clift), va cambiando a lo largo de la travesía. La respuesta a las dificultades con las que se encuentran es diferente. La determinación de Dunson degenera en despotismo, lo que se opone al carácter sereno, y mucho más razonable, del joven Garth.

Aparecen así dos esquemas de comportamiento en la película. Por un lado, el presidido por la voluntad **despótica** de control protagonizado por Dunson, quien cree tener razón solo por estar en la posición jerárquica superior y tener, en principio, la legitimidad de mandar. “Yo soy la ley” llega a decir en un momento, perfecta manera de describir un régimen despótico. Por otro lado, la **razón serena** abierta a la colaboración de los otros, y que no dudará en enfrentarse al despotismo, al ser este algo injusto e irracional. Aunque el enfrentamiento será lo último. Antes, aunque el joven critique la pérdida de legitimidad y los abusos de Dunson, defenderá su derecho a mandar, queriendo imponer orden en la crisis.

Distinguir entre poder y autoridad es otra manera de nombrar esta oposición. La **autoridad** se define como el reconocimiento por parte de los demás del derecho a mandar del que la detenta. Ese derecho lo tiene Dunson: les contrata y es el dueño del ganado. Pero va perdiendo la autoridad ante sus

exigencias desmedidas. Su segundo, Garth se define por su serenidad, su buen **juicio y firmeza**. Además de ser el “heredero” de Dunson, esas cualidades le dan autoridad ante los demás, le dan fuerza moral para mandar.



John Wayne y Montgomery Clift (en su primer papel principal en el cine) en *Río Rojo* (H. Hawks, 1948) al final de su enfrentamiento.

Río Rojo es una buena y entretenida película. Nos muestra importantes facetas de lo humano. Ante la inseguridad constitutiva de nuestra condición y la presencia de peligros, la tensión presente entre confianza y control como actitudes fundamentales de la vida humana. Y asociada a esta inseguridad, el uso de la violencia como criterio de distinción entre poder y autoridad, tan importante en las sociedades humanas a lo largo de la historia.